

MURCIA

REVISTA DE CIENCIAS-ARTES-LETRAS E INSTRUCCION PÚBLICA

PRECIOS DE SUSCRICION

En Murcia: Al mes, Ptas. 0'40.—Fuera: Al mes, 0'50. Trimestre, 1'50.

Número suelto, diez céntimos.

Son colaboradores todos los suscritores.

SE PUBLICA CUATRO VECES AL MES

DIRECTOR

Don José María Arnáez

PROFESOR NUMERARIO DE LA ESCUELA NORMAL DE MAESTROS.

Redaccion y Administracion

Calle de Las Balsas, número 22.

La correspondencia, al Administrador,

Don José Zamora Martínez.

No se devuelven los originales que se nos remitan, aunque no se publiquen.

Advertencia

Rogamos á cuantas personas recibían el primer número de esta Revista y que no quieran ser suscritores á ella, la devuelvan á esta administración Balsas, 22, ó la entreguen á nuestros repartidores; esto con respecto á los de la capital; los de fuera de ella, la remitirán por correo.

De no hacerlo así, tendremos la señalada honra de conceptuarlos como suscritores.

A QUÉ VENIMOS

Breves palabras nos proponemos dirigir á los lectores, al dar comienzo á nuestras tareas, con el primer número de MURCIA.

Sean nuestras primeras frases dedicadas á dirigir un saludo cariñoso á todos los colegas locales de quienes solicitamos su honrosa amistad y compañerismo. Ciertamente que somos y queremos ser humildes y los últimos en la fila, pero también deseamos cuando de nuestro pueblo se trate ocupar el puesto de la vanguardia defensora de los intereses de Murcia y su provincia.

Acostumbrado el público á juzgar por hechos y á fiar poco en promesas, no siempre cumplidas, prefiere conocer por sí mismo el desarrollo y fines de toda publicación periódica.

He aquí el carácter de nuestra Revista:

Deseosos de que en Murcia y su Provincia, exista un periódico, que además de ocuparse de Literatura, se ocupe también de Ciencias, Artes

é Instrucción Pública, ramas importantes de la gran ciencia de la educación social, emprendemos esta tarea, que creemos de utilidad para todos los que á la enseñanza se dedican y aun más para aquellos que la han de recibir, sin que deje de servir de *Pasatiempo*, para los aficionados á las Letras.

Los hechos hablarán mas claro que nuestras palabras y no dudamos que merecerán nuestros propósitos, alabanzas, siquiera sea, por el fin plausible que perseguimos.

A la noble distracción que proporcionaba *El Pasatiempo*, añadimos nosotros la utilidad de tratar de asuntos que á la enseñanza en todas sus manifestaciones se refiera.

Nuestros lectores, serán los encargados de darnos á conocer que hemos sufrido una lamentable equivocación, ó por el contrario, que hemos acertado.

Llenando cumplidamente nuestro plan y no publicando nada que ni en poco ni en mucho pueda herir susceptibilidades, y creerse ataques á determinada persona ó corporación ó deseo de polémica, sin rehuir por esto de responder noblemente de nuestra conducta y de nuestros escritos, creemos han de obtenerse los resultados apetecidos por nosotros, que no son ni pueden serlo nunca los que tengan por mira el lucro ó el mercantilismo, sino la satisfacción del deber cumplido.

La Redacción.

MURCIA

Ignoro el efecto que producirá en los demás el nombre de Murcia, pero sí sé que el que á mí me causa es muy grande y muy íntimo.

A ese nombre vá unida toda mi existencia; en Murcia nací, en Murcia vivo y en el suelo

bendito de Murcia quiero exhalar mi último aliento.

En los cementerios de Murcia descansan los restos de mis abuelos, de mi padre, de mis hermanos y de inolvidables amigos que me han precedido en el viaje que todos forzosamente tenemos que hacer á la eternidad.

Mi madre y mi mujer son murcianas y en Murcia han nacido las dos hijas que tengo.

¿Cómo, pues, no ha de sonarme el nombre de Murcia á cosa sagrada, á todo aquello que trascienda á ilusion y poesía, á cuanto signifique cariños y dulzuras inefables?

Mis amores y mis ansias, mis penas y mis alegrías, mis sueños de gloria y de felicidad, mis amarguras y mis desengaños, cuanto constituye la trama de mi vida, todo, en fin, está condensado en la palabra Murcia.

Murcia, para mí, lo es todo; lo que no es Murcia ni con ella se relaciona, no me dice nada.

*
* *

Después de lo que dejo escrito, supongo que no habrá quien dude que me ha parecido muy bien que bauticen con el nombre de Murcia á esta Revista, dedicada á las Ciencias, á las Artes, á las Letras y á la Instrucción Pública, esto es, á todo lo que es signo de cultura y prueba evidente de progreso.

Bien venida sea la nueva Revista, y ojalá que los que han echado sobre sus hombros el penoso trabajo de redactarla no desmayen jamás, para bien de MURCIA, periódico, y orgullo legítimo de esta hermosa tierra de que ha tomado el nombre.

Animo, pues, y á trabajar sin descanso, que los tiempos son de lucha y el nombre obliga á mucho.

La Revista MURCIA debe ser digna de Murcia, ciudad.

¿Por qué no ha de serlo?

J. Tolosa Hernández.

RESURRECCIÓN

Ven, musa de los sueños veleidosa,
llegue hasta mí tu voz tan regalada
y bríndame la copa generosa
á tu solo capricho confiada.

Deja que su licor mi labio apenas
roce y mis ansias te diré importuno.
Ya que tu cielo de dichosos llenas,
nó te importe uno más ¡sea yo uno!

No temas que violento tu albedrío
de mi Ambición la vana intemperancia,
pruebe no más para ahuyentar mi hastío
de tu exquisito néctar la fragancia.

Después... aleja tu inconstante vuelo,
derrama por doquiera tus favores,
pero sacia una vez este hondo anhelo
antes que me consuma en sus hervores.

No es un tesoro, no, lo que ambiciono,
no el goce material de la opulencia,
no es la elevada majestad de un trono,
ni del déspota vil la omnipotencia.

Te busco en forma de hechicera maga
que rumbos dé á mi ser desconocidos
y le impela á flotar en esa vaga
indeterminación de los sentidos.

Quiero un sueño sin fin. Sopor profundo
en que vuele á placer la fantasía,
y en la resurrección á un nuevo mundo
me alumbre el sol del venidero día

Que no es sueño dirás ¡Será locura!
Ser cuerdo, ó loco ser, me importa poco;
mejor que no alcanzado en la cordura,
es vivir lo ideal, viviendo loco.

De mi extraña demencia en el acceso
mire en mi derredor la Pátria amada
surgir potente en alas del progreso
y de todos los pueblos envidiada.

Libre del pária y libre del tirano,
un ambiente de amor el alma oree,
y del patricio en la vibrante mano
la pluma, no la espada, centellee.

Surque el agua abundosa el seco yermo
arrancada á los senos de la sierra,
hinche sus venas el erial enfermo
y un bosque de verdor cubra la tierra.

Lleve el saber hasta la aldea oscura
los rayos de su antorcha redentora,
y con los de la fé, sencilla y pura,
de un sol de redencion marque la aurora.

Enfrene al vicio la virtud triunfante,
y en fraternal consorcio los humanos,
del trabajo en el yunque resonante
el propio bienestar forjen sus manos.

Que el rico más riquezas no codicie,
y el pobre en su pobreza honrada vea
cómo amarga el manjar en la molicie,
cuán sabroso es el pan que él se grangea.

Ruede el cañón del recio baluarte,
ultraje ya para la humana raza,
y en trofeos de paz trasforme el arte
de sus anillos la robusta traza.

Huya la insana vanidad, buscando
mundo mejor á su pueril imperio,
al sentir que su luz se vá apagando
donde empieza la cruz de un cementerio.

Cubra la honestidad con sus cendales
el descoco ruin de la impudicia,
y destoquen sus frentes virginales
el honor, la virtud y la justicia.

Agiten de la pátria las corrientes,
no los odios de clase vengadores,
de restañante bálsamo torrentes,
que curen sus heridas y dolores.

Recobre el arte su pujante vuelo,
cada nación le trace su aureola,
y refleje, al tocar el puro cielo,
con más potente luz, la alma española.

Consiente, oh musa, que soñando viva,
si en sueños he de ver ventura tanta,
si logro ver la pátria rediviva,
si así puedo besar su tierra santa.

Y cuando de tu seno en el regazo

me arrulles con tu mágica ilusoria,
mire á la humanidad en fuerte abrazo
lavar la sangre que manchó su historia.

Abrir el pecho muerto á la esperanza,
el germen derramar del bien fecundo,
y sellar tan espléndida alianza
¡con un beso de amor que llene el mundo!

José Frutos Baeza.

LA GRAN REVOLUCIÓN

Las revoluciones políticas, estruendosas, sangrientas, cambiaron las instituciones, nos proporcionaron nuevas leyes y dieron otro nombre á las cosas; pero nuestra psicología nacional continuó siendo la misma, y los españoles, á pesar de la moderna y brillante cascarilla de pueblo civilizado, siguieron con las costumbres, las tradiciones y los defectos seculares. Y es que faltó otra revolución: la revolución pedagógica.

Los hombres del 93 de Francia tuvieron buen cuidado de realizarla, y así, desde los informes de Talleyrand y Condorcet hasta las leyes de Bouquier y Lakanal, asistís á una inmensa labor pedagógica que prueba que no se conformaron con hacer rodar cabezas de reyes y cantar la *Marsellesa*, sino que se propusieron preparar nuevas generaciones capaces de aprovecharse de los frutos de la Revolución.

Y eso es precisamente lo que necesitamos en España. Una revolución silenciosa, incruenta, extensa, profunda, que lentamente vaya transformando los espíritus, vigorizando los cuerpos y levantando en las almas aspiraciones atrevidas y generosas; una revolución de muchos, dispuestos no á un desesperado y momentáneo acto de valor, sino á una acción persistente y viril, á un obscuro sacrificio de todos los instantes, á una lucha épica sin cantores, sin gloria, sin éxitos ruidosos.

Hemos perdido mucho tiempo; pero aun es hora. Hagamos esa revolución y hagámosla grande, completa, abarcando la familia, la calle y la escuela.

Felix Martí y Alpera.

PAISAJE

MURCIA

Arboles, vida, luz, plantas y flores,
cielo azul despejado y trasparente,
verde enramada, bulliciosa fuente,
y pájaros que cantan sus amores.

Entre el vário conjunto de colores
el Tháder se abre paso lentamente,
y escuchando el rumor de la corriente,
el huertano comienza sus labores.

Muestra aquí una barraca su pobreza;
sus frutales la tierra productora,
allá lejos, ostenta su grandeza

la santa Torre que el murciano adora,
alumbrando, por fin, tanta belleza,
la débil luz de la naciente aurora.

Mariano Perri.

GRATO RECUERDO UTILIZABLE

Tengo por cierto, amigo Arnáez, que no habrás olvidado á D. Jacinto Sarrasí, nuestro profesor en lo que pudiera llamarse *el doctorado de los maestros*, en la Normal Central.

Yo lo recuerdo tanto, que hasta en sueños se me aparece. Esta noche lo he vuelto á ver, como hace tres lustros, cruzar, arrastrando los pies, por sobre la nieve helada desde la callo de la Palma hasta la de Daoiz y entrar á la Escuela Normal por la puerta destinada (entonces), al Museo pedagógico. Le he seguido con respeto é interés desde muy cerca, pero sin hablarle. No perdonaría, el valiente de ochenta primaveras, que le creyese débil, ni mi convicción de que, no se levanta sin ayuda el día que caiga en la nieve envuelto en su gaban, pañuelo de bufanda y capa, todo gordo y negro.

Ya en el aula, me he visto á solas con él, y después de decirme que, los jóvenes de hoy somos más sensibles al frío que en sus tiempos lo eran, me he preguntado acerca de las cualidades generales de las obras didácticas, y si yo preparaba algun libreto de primera enseñanza para martirio de los niños. Le ha asegurado de que yo no uso los libros mas que como meros auxiliares en el ejercicio de las facultades intelectuales y chirigoteándose con los escribidores de libros, me ha referido por vigésima vez que tiene en su poder, á consulta, una Historia con el pomposo título de *Historia, general desde nuestros padres hasta Garibaldi*; y una Gramática en que su autor, antiguo discípulo, ponderando la importancia del estudio de las lenguas, dice: «Que el que sepa un idioma bien sabido, sabrá toda la ciencia, y que el primer profesor de Gramática fué el Padre Eterno en el paraíso, el cual ante la torpeza de sus discípulos Adán y Eva, engañados después de haber ellos mismos puesto nombre á todos los seres que existían, se disgustó y les envió en su descendencia á estudiar lenguas á la Torre de Babel».

Me ha hecho leer un rato en el Quijote, en el capítulo en que Cervantes refiere como una venta puede convertirse en Campo de Agramante como si en ella anduviesen los actuales partidos monárquicos de España, ó si la bacía de barbero ó Yelmo de Mambriño, D. Quijote, la hubiera convertido imaginativamente en mitra metropolitana. La lectura del párrafo per él preferido en el libro clásico, ha cubierto su rostro de un gozo nostálgico y le ha hecho á la vez reír y llorar al buen profesor.

Por uno de esos fenómenos psico-fisiológicos que no me acierto á explicar, sin llegar á despertar por completo, he preguntado como era posible verme á su lado habiendo él fallecido hace años. Soy, me ha contestado, la sombra, el reflejo pedagógico del siglo XIX; lo he vivido casi todo; hijo de honrados padres realistas y seminarista muy tolludo, la Diputación de Teruel me envió pensionado á Madrid. Pablo Montesino, quiso aprovechar mi aptitud y carácter para la enseñanza con mi constante afición á leer; mas confieso que la gran cultura adquirida y mi constante comercio intelectual con los sabios de Madrid y los filósofos de Europa, no me han hecho perder jamás la timidez adquirida desde niño en la casa paterna y entre teólogos y escolásticos la profunda sentencia de *Que el mundo jamás estará tranquilo, mientras el hombre tenga y ejercite la fatal manía de pensar.*

«Tengo, no obstante, en premio á mis bondades y laboriosidad profesional, la gloria de verme en los Campos-Elíseos entre eminentes pedagogos de todos los siglos. El dulce Victorino de Feltre, tras estrecho abrazo, me ha presentado al Dante, Bocaccio, Petrarca y otros pedagogos del Renacimiento. En estos, en los Jeronimas Agrícola y Erasmo, y hasta en el bondadoso y eruditísimo protestante Melachthon, he tenido cariñosa acogida por mi siempre decidida afición al clásico saber. Montagne, L. Vives, Comenio, Locke y otros muchos del grupo de pedagogos filósofos, así como los enciclopedistas me tratan desdenosamente por no haber vencido escrúpulos ultramontanos impulsado por el disgusto que en mi juventud me dió Cabrera, con sus fusilamientos, en defensa de una religion que yo siempre creí religion de paz amor y caridad.

«Jacottot me trata con gran simpatía, pretendiendo, que, gracias á mi extensa cultura, con la variedad que he dado siempre á mis lecciones, he puesto en practica y vulgarizado su principio pedagógico, *«todo está en todo»*; Rousseau y Voltaire, me han dado gracias, expresivamente por lo que mi manera de prohibir la lectura de sus obras, ha favorecido á su propaganda. Y... basta por hoy; otro día te hablaré más del lugar de los *elegidos*.

Nota final. Se está preparando en dicho lugar de inmortalidad una velada en honor de los recién llegados Spencer y Gonzalez Serrano. Y como hubiéramos protestado de ello Balmes, el P. Ceferino y yo, esta se hará extensiva al tomista, también recién llegado, profesor Ortí y Lara.

»Puedes aplaudir en Murcia la acción pedagógica de los iniciadores y sostenedores del Batallón Infantil. Los ejercicios que hacen los niños en él, deben apreciarse en lo que valen, sin tomarse á diversión. Reconozco que en unos cuantos siglos nos ha preocupado la psicología, con perjuicio de la fisiología. Y si la raza humana y España quieren sostenerse, que hagan posible la educación física en las escuelas públicas y privadas, desterrando rutinas que la reglamentación actual ha impuesto, y mejorando los locales».

Aquí terminó nuestro antiguo profesor. Si lo que he soñado sirve, puedes publicarlo.

Si opinas que no sirve á los fines de ese nuevo periódico pedagógico-literario, no se ofenderá tu antiguo amigo y condiscípulo

Emilio D'Occón.

INDALEMA

El pueblo de Indalema es un poblacho, que yo ni por asomos lo defiendo, pues medio pueblo está siempre borracho y el otro medio pueblo, maldiciendo.

Pero hay allí un cacique, en Indalema, que un rey se considera en absoluto, y aunque su voluntad es ley suprema nunca hace nada bien, porque es muy bruto.

Y el pueblo siempre para atrás camina; ni sabe de artes ni se instruye en nada; pues el cacique en todo desatina, y hace de todo, lo que más le agrada.

Como el pueblo era bruto, el pueblo entero, ya que estaba de fiestas muy gustoso,

salió á esperar el coche en que un torero vino á lidiar muy majo y muy rumboso.

Y se dió la corrida, el circo lleno; y hubo gritos y aplausos y silbidos, y estaba aquello para dar un trueno: ¡qué mujeres en palcos y en tendidos!

El diestro se lució, y le abonaron por su toreo limpio y faena hermosa, (si no dan en mentir los que pagaron) unas tres mil pesetas ¡poca cosa!

Y el Maestro, que instruía al vecindario, por no tener ni pan, ni tener nada, se comió, en aquel día extraordinario, una sola patata y mal asada.

N. M. Z.

ARTE

El Arte es la vida. Esto será muy sabido pero es muy cierto.

La realización de la belleza en cualquiera de sus infinitas manifestaciones es el sumum de la aspiración mas pura del espíritu. Es indudable que el único punto de vista bajo el cual se mira al hombre como rey de la creación es el privilegio de la facilidad con que tiene á su alcance la pronta realización de la belleza. Y es también notorio hasta la evidencia que allí donde el ser inteligente fija con cuidado sus poderosas facultades allí brota espontáneo y vigoroso el concepto de lo bello, la idea del arte, que sirviendo como sublime medio de comunicación de la criatura con la Divinidad, realiza en lo humano la misión más elevada y poderosa que puede ambicionarse, cual es la exteriorización á la realidad de las concepciones del génio; primer escalon de deliciosísimas amarguras en la grada de sacrificios necesarios que han de constituir los méritos y trabajos para subir á la gloria de la inmortalidad. Solo así se justifica que á través de los siglos, en medio de una sociedad frívola é indiferente por lo inculta, nos descubramos con sacrosanto respeto ante la sola pronunciación de nombres tan ilustres como Velazquez, Miguel Angel, Murillo, Cervantes, Ticiano, Santo Tomás, Dante, y otros mil que honran y honrarán eternamente las páginas de la historia del Arte: sólo así puede explicarse que aun dentro de la penumbra social en que vivimos, y en medio del predominio del culto exagerado á la materia admiremos con consoladora alegría las positivas esperanzas que para la historia del arte suponen los nombres de buen número de seres cultivadores fervientes é incansables del espíritu, que pasan por nosotros dejando como recuerdo la indeleble huella de sus mil sublimes concepciones.

Y así únicamente puede vivirse; que de otro modo nada habríamos solucionado en nuestra existencia que pudiera llamarse digna ocupación del hombre inteligente.

La inteligencia, que un gran pensador llamó *aroma de la flor de la creación* es el mejor tesoro concedido por Dios al hombre; y éste entendiéndolo así ha de sacar de ello el mejor partido cultivando el estudio de las bellas artes, y produciendo la belleza en cualquiera de sus distintas esferas.

Quitad á la inteligencia esta purísima labor y habreis conseguido crueles y despiadados, privar á la flor de la creación de su más exquisito perfume,

imposible de sustituir. Privado al hombre inteligente de la facultad de buscar y realizar la belleza, y sólo abrojos y amarguras será la vida sin el arte. El espíritu encierra dentro de su incorporeidad una verdadera personalidad sustantiva; y en este sentido, el espíritu tiene perfecto derecho á su vida, que no puede llenar de otro modo que aproximándose etéreamente á la Divinidad, teniendo como único medio de aproximación la realización de la belleza, la producción del arte, la realización sublime de las grandes obras del pensamiento, producto acabadísimo del ser inteligente.

Hermosa es la vida; apetecible es la existencia; más no la quiero sin el arte. Precisamente, el apego natural al vivir surge de la natural inmortalidad del espíritu; que para ser así necesita el arte como necesitan el riego benéfico las plantas de la tierra; de tal manera que siendo el arte bello el máspreciado fin de la existencia, no se comprende esta para el ser inteligente sin que su alma encuentre el natural medio de acción para su desenvolvimiento en la humanidad; el cultivo del Arte,

José Calvo.

Sos chicos del barrio

Cuando sale de casa
mi dulce dueño,
los chiquillos del barrio
la van siguiendo.
Y ella se vuelve
y á los mas pequeñitos
besa en la frente.

Las mujeres exclaman:
—¡Bendita seas!—
y los ancianos dicen:
—¡Dios la proteja!—
Yo, suspirando,
digo:—¡Quién se volviese
chico del barrio!

Constantino Gil.

LETTRE DE FEMME

Queridísima Mery: ¡Gran noticia! La estucada baronesa de H. ha puesto, en su hotel de la Castellana, *une école de coqueterie, pour demoiselles remarquables*. Ella es la profesora, y las clases son los martes y los viernes, por la tarde. Allí nos reunimos una legión de muchachas empingorotadas, que, si al principio tomamos á broma la cosa, ahora la vamos ya tomando por lo serio y estamos todas aplicadísimas. La baronesa, que, como tú sabes, es una chiflada de mucho talento, se dá la gran maña para enseñarnos el difícil arte de la coquetería, el arte de enloquecer, como ella lo define. Le llama al coqueteo, con mucha propiedad, á mi juicio, *The sport blue*.

La tarde de la inauguración de *L'école*, nos dirigió un á modo de discurso, del que te haré la síntesis. La coquetería, según la baronesa, no debe, so pena de obscurecer su encanto sutil y exquisito de arte pura, emplearse con miras particulares é interesadas, sino con el fin exclusivo de gozarse una en los efectos

que en el espectador produce; efectos que, caso de no hacerse ostensibles, basta conque una los adivine, pues, coqueteando bien, son segurísimos.

El refinado y especial placer que al coquetear se experimenta, es una mezcla deliciosa de vanidad satisfecha y no sé que otras cosas; porque no es vanidad monda y lironda lo que hay en este goce, sino algo más, muy sutil y muy dulce...

Esta última parte de la *plática* de la baronesa no me cegó de nuevas, ni creo que te coja á tí tampoco. Conocémosla por experiencia, aunque nuestras coqueterías, hasia ahora, han sido algo así como los gorgoritos de las tiples que no saben música.

Porque, ingeniosamente inventadas y ordenadas por la baronesa, existen una porción de sábias reglas para coquetear. Las hay relativas al abanico, al pañuelo, á las manos, á la voz, á los ojos...

Todos los movimientos, *poses* y gestos de la *perfecta coqueta* deben ir esmaltados de una naturalidad grandísima, aparentando una que los hace sin intención.

En fin, cuando vengas, espero que seremos discípulas. Está deseando verte tú, *Fanny*.

Por la copia,

José Pérez Bojart.



CONTEMPLANDO Á MURCIA

DESDE LA TORRE

¡Qué punto de vista tan delicioso el de la torre! Es un mar inmenso de color, de vegetación y de vida, lo que desde él se descubre. Contemplándolo, ¡con qué armonía suenan en el oído aquellos versos del malogrado poeta murciano:

«En medio de un paraíso
hay una ciudad hermosa,
que por leal y por noble
mereció siete coronas.»

¡Qué panorama tan risueño y encantador descubre quien desde la torre contempla el es-

pléndido lienzo que se extiende bajo sus ojos!

La ciudad con sus hermosos edificios y con los jardines de sus alegres calles y de sus anchas plazas, la dilatada vega que se extiende hasta el mar por el oriente, entre las sierras de Callosa y de Carrascoy. Al viento opuesto, irguiéndose hasta el cielo, las cimas, casi siempre cubiertas de nieve, de Espuña y las dilatadas montañas de la Pila, Cabeza y del Oro que vienen de tres provincias á rendirle el tributo vital de sus vertientes y el homenaje de su adoración, á esta hermosa comarca regida por la encantadora ciudad, á quien los romanos dieron por su belleza, el poético nombre de *Venus Myrcia*.

Yo te amo, paraíso bendito donde nací, ciudad hermosa de mis amores.

Desde la linterna de tu famosa torre te contemplo, después de 15 años de interminable ausencia. El llanto de mis ojos cae sobre tu bendito suelo, y en cada lágrima vá un pedazo de mi corazón que late solo para amarte.

Allá, á lo lejos, se descubre el populoso barrio donde nací. En medio de su blanco caserío se levantan gallardas las robustas torres de mi iglesia. Desde aquí se escucha el rápido y vibrante voltear de sus campanas. ¡Qué ecos más dulces traen en sus alegres sonos! Todos los ecos de la pasada y dichosa infancia de mi vida.

Junto á las erguidas torres, allá en el hondo, se vé mi calle; la calle adorada de mi niñez. El nicho de la Virgen del Rosario, aun se alza magestuoso, como cuando era niño, como aquella tarde en que yo le pedía á la sagrada imagen la perdida salud de mi idolatrada madre enferma.

Frente al nicho, se vé el terrado y los grandes macetones de la casa en cuyo entresuelo nació el malogrado y tiernísimo poeta murciano José Benavente Serrano; al lado está mi casa; más acá aquella en que murió el notable crítico é inspirado poeta, José Pío Tejera. ¡Auras de muerte traes á mi ardorosa frente, calle bendita de mis recuerdos de amor! ¿Qué queda en el mundo de aquellos seres que te alegraban llenos de vida cuando yo era niño? De la alegría de mi casa, de los de mi familia ¿quién queda ya en el mundo? Solamente yo.

Cementerio que guardas los restos sagrados de cuanto en la tierra amé; casa de mis padres, calles y plazas donde jugué; casa Escuela donde me eduqué; Instituto y Escuela Normal donde me instruí; paseos y jardines en donde soñé con una felicidad jamás gozada; todo lo contemplan mis ojos desde tu erguida altura, oh torre gallarda, símbolo sagrado de mi bendita cuna, sombra adorada de los murcianos.

En este periódico yo publicaré artículos escritos desde tan ameno sitio. Desde él se descubren todas las bellezas que guardas dentro de tu

dichoso recinto, Murcia querida. Desde ningun otro mejor se podrán señalar cuantas grandezas puedas tú realizar en el dichoso porvenir, ciudad hermosa, de quien este semanario ha tomado el bendito nombre.

Y esto dará interesantes temas á mis pobres escritos en sucesivos números.

Francisco Pérez Cervera.

Con el agua al cuello

Que escriba unos versos, porque hay mucha prosa, me pide con prisas mi buen Director; así es que no extrañen que *fume* y que *tosa*, pues como no tengo pensada la *cosa*, me encuentro en un *lio* de marca mayor.

Es duro hacer versos sin fondo y sin nada, ¡y además con prisas de los impresores! á cada momento dan una palmada, que quiere decirme: «¡La hora es llegada!» más yo les contesto: «¡Más calma, señores!».

Yo quisiera hacerlos *amenos* y *largos*, pero no me dejan que piense un minuto; así es, que no me hagan por ello los cargos, que así es muy difícil cumplir los encargos, ¡caramba! señores, no soy tan astuto!...

Al ver el espacio tan grande que queda, ¡ay! lector amable, qué frios me dan!... ¡si eso no se llena ni con... Nozaleda!... ¡ni creo que haya nada que llenarlo pueda, pues eso *es más largo que un día sin pan!*

Con líneas tan largas, y al ver tanta prisa, tengo un sudor frío, que estoy *tiritando*; del cuerpo se aparta mi blanca (1) camisa: ¿quiere usted una cosa que llene y dé risa? ¡meta usted el tablado (2) que aun está estorbando!...

José Zamora Martínez.

(1) Podía ser, muy bien de color, pero es blanca. ¿Por qué nó?

(2) El de la Glorieta que, además de satisfacer con creces sus deseos, le haría Vd. un gran favor al Sr. Alcalde, quitando aquel «esqueleto».

PÁTRIA Y PEDAGOGÍA

(DEDICADO Á LA MUJER MURCIANA.)

Transcurrió el tiempo que ha borrado el dolor producido por la catástrofe. En el curso de este suceso movióse el alma al trabajo, el corazón al amor pátrio, trabajo y amor que, fundidos en el bloque de la conciencia popular, resucitaron, con todos los vítores que acompañan á las más admirables invenciones, la mal llamada y bien acogida *regeneración*.

Y aquí, al llegar á este punto es donde veo con pesar el error de muchos, la insidiosa indiferencia de la generalidad. No sólo fué la prensa *rotativa* el único elemento en esta contienda sino que ayudada eficazmente por el clamoreo unánime del país surgió el potente portavoz de la nueva fórmula descubierta al martirio de horroroso sufrimiento por el desglose de riquísimas prendas del organismo nacional....

Reuniéronse las fuerzas vivas del pueblo en Zaragoza, llegó allí á la *tierruca* heroica y clásica de la *Pilarica* el elemento intelectual de España, el brazo fuerte de la industria y del comercio, se abominó de los procedimientos al uso, se anatematizó la oratoria, se votó la

concision y la brevedad, duró largos días... Resultado: un *programa*... largas cláusulas de realización posible unas, de utópica implantación otras. Y de entonces acá andamos con *programitas* parciales—que no merecen otro nombre por lo *chico* de sus doctrinas,—confundidos con alguna tribu africana por nuestro atraso, sembrando la semilla de la secta política y religiosa, haciendo guerra con ideas que nacieron al calor de la marcha del progreso...

Así no se hace patria, ni puede haber pueblo consciente catequizado con las ideas pedagógicas, mientras España no siga la *evolución* que marca la senda del desenvolvimiento histórico de las naciones.

¿Cuál es esa ley histórica? La que no han pensado estadistas, gobiernos, cámaras de comercio, prensa y todo cuanto mueve las fibras del país creando atmósfera, alentando á la masa *neutra* en favor de determinadas doctrinas; porque si estos elementos lo sabían, su culpa es grave é imperdonable por no haber erigido bandera de tan sagrada causa tomando ejemplo de lo *alto*.

La Humanidad nació con Eva. Para implantar la doctrina del justo, vino al mundo en María el Hijo de Dios, por lo cual habrá siempre Humanidad mientras viva una descendiente de Eva, habrá Iglesia siempre que una mujer exista.

Pues esto mismo es necesario para hacer patria. Dignificar á la mujer, entronizarla en el alto sitio que le corresponde, prepararla para la obra educativa del hogar doméstico, y, cuando la mujer sea pedagoga—educadora—, del ámbito de la vivienda urbana resurgirá la familia educada, de ésta el pueblo, del pueblo la patria, de la patria la pedagogía.

Educar á la mujer para que ella eduque á nuestros hijos es la misión que la sociedad debe de realizar sin demora pensando, que, si bien existió Dálila para Sansón, Judith para Holofermes, Aspasia para Pérides, Cleopatra para Marco Antonio, Elena para Abelardo, Diana de Poitiers para Enrique II y Moutepan para Luis XIV, también han existido para España Sor Teresa de Cartagena, Juana de Contreras, Lucía de Medrano, Condesa de Monteagudo, María de Pacheco, María de Mendoza, Florencia Pinar, Francisca de Lebrija, María de Agreda, María de Zayas, Cristobalina de Alarcón, Ana Caro, Oliva Sabuco, Gertrudis G. de Abellaneda, Cecilia Bolch de Faber...; inmensa y esclarecida pléyade de ilustres mujeres que dieron impulso y vida al *idealismo* abriéndole las joyas de la literatura y de la filosofía clásica en igual ó mayor grado que las teorías de Byron, Heine, Nordau, Flaubert, Maupassant, Montaigne, Michelet, Gladstone y tantos otros.

Por eso cuando me ocupó la atención este *vuelo* de la pluma, destello de un chispazo de mi alma, pensé que debía saludar en primer término á la virtuosa y bella mujer murciana, hija de la poética mansión de las márgenes del risueño y caudaloso Segura, cuyas aguas cristalinas, al besar la verde alfombra del hermoso suelo de Murcia, simbolizan el puro ósculo que prodigarán la naturaleza á la adorable mitad del género humano el día en que la mujer haya redimido á España haciendo Patria y Pedagogía.

Federico Ortega.

NOTICIAS

Con fecha 25 de Enero, han sido nombrados maestros propietarios, por resultados del concurso único de Septiembre de 1903, los señores siguientes:

De Rincon de Seca (Murcia), D. Juan Balsalobre

Aroca; de Tevar (Aguilas), D. Santiago Alonso Crespo; de Copal (Bullas), D. Santiago Lopez Olivares; de Esparragal (Murcia), D. Juan Capel Hellin; de Majada (Mazarrón), D. Miguel Aguilar Mazon; de Roldan (Pacheco), D. Juan Ruiz Navarro; de Gañuela (Mazarrón), D. Marcelino Picó Sirvent; de Hoya Morena (Pacheco), D. José Antonio Marin Seguí; de Costera (Alhama), D. Pascual Llinares Saura; del Estrecho (Fuente Alamo), D. José María Bravo Huertas; de Campo-Nubla (Cartagena), D. Romualdo Calvo Pertegá; de Perin (Cartagena), D. Juan Ferao Palazón.

Ha sido nombrada, con fecha 20 de Enero, Maestra interina de la Escuela Elemental de niñas de Pacheco con 550 ptas. D.^a Juana Arévalo Sanchez.

Uno de estos días se reunirá la Junta provincial de Instrucción pública.

Hace días, se pusieron á la venta las Traducciones de 1.^o y 2.^o curso de Latin.

El jueves próximo se verificarán reválidas del Bachillerato, en el Tribunal de Letras de este Instituto.

CONSULTAS

Contestamos á la que nos hacen, y después de informarnos, debemos manifestar que las lecciones primeras del programa de Geografía General y de Europa las contesta una parte de la obra del Sr. Zabala que está puesta á la venta, siendo inexacto que la obra de dicho Sr. Zabala no sirva ya para texto.

El examen de caligrafía, en este Instituto, en el próximo Junio, de los alumnos no oficiales, consistirá, en presentar una ó más colecciones de cuadernos escritos de diferentes tipos de letra con preferencia de la letra vertical y hacer á la vista del tribunal el trabajo que este le mande.

ACLARACIONES

Con el fin de comenzar con algun orden esta Revista y con respecto á lo que á Instrucción Pública se refiera, publicaremos las secciones siguientes:

Sección Legislativa, en la que insertaremos cuanto de importancia se legisle y que pueda interesar á los alumnos del Bachillerato, del Magisterio; al Instituto, Escuelas Normales, Colegios de 2.^a enseñanza y Escuelas Públicas de toda la Provincia.

Sección de noticias, en la que daremos las de mayor interés para nuestros lectores.

Sección de consultas, en la que imponiéndonos un trabajo penoso contestaremos á cuantas hagan nuestros suscritores, siempre y cuando en ellas se soliciten aclaraciones de utilidad práctica.

Por último tratamos de poner un

CUADRO DE HONOR

En el que figurarán los nombres y apellidos de seis alumnos de cada Colegio de 2.^a enseñanza, uno de cada curso, que mas se hayan distinguido por su aplicación y laboriosidad, en autorizada opinión de sus Directores, cuya nota firmada y autorizada remitirán á esta Redacción del 28 al 30 de cada mes, para su publicación en el primer número del mes siguiente, de nuestra Revista.

A N U N C I O S

MUEBLES USADOS.—Alquiler, compra y venta. Precios módicos. Calle de Riquelme, 13.

CERVEZA MAHOU.—Representante en Murcia, Eduardo Monteverde.—Santa Teresa, 5.

HIJOS DE J. HILLA.—Novedades.—Artículos de señora y caballero.—Sedería.—Platería.

JENARO ALBALADEJO Y C.^a—Servicio de carruajes

de lujo, para alquiler.—San Antonio, 13, y Madre de Dios, cochera.

CAFE CERVECERIA DE CSEGUÍ. Santa Isabel, 3 y Príncipe Alfonso, 23.—Cerveza «Damm» y otras marcas; café extra 0'35 céntimos taza.—Refrescos espumosos.

ANTONIO MESEGUER.—Gran surtido en puntillas y tiras bordadas.—Géneros de punto.—Corsés en todas clases y precios, Platería, 10 y 12.—Murcia.

GERVASIO CANOVAS.—Platería, 15.—Modas y confecciones.—Especialidad en hatos de cristianar.

GRAN NOVEDAD.—Sombrerería de Jesús Belmar.—Platería, 27.—Gran surtido en sombreros de señora y caballero.—Precios económicos, sin competencia.

COGNAC TERRY.—Es el mejor cognac español, que se que conoce.

Pídase en los mejores Cafés y Cervecerías.

LA HIDRÁULICA MURCIANA

Gran Fábrica de Mosáicos hidráulicos perfeccionados

— DE —

JUAN BERNAL GONZALEZ
(MURCIA) PALMAR

Pavimentos hidráulicos de todas clases.

Mosáicos desde 2'25 pesetas metro en adelante.

Especialidad en baldosín para aceras, cuadras y cocheras.

Existencia permanente de mosáicos, 20.000 metros. Catálogo de cien dibujos variados.

NOTA.—Esta casa fabrica única y exclusivamente con cementos de la acreditada fábrica de los Sres. J. y A. Pagán de Lafarge, de Marsella. Se confeccionan toda clase de encargos.

BASTIDORES

para bordar, sedas y algodones lavables, extenso surtido casa de

Antonio Zamora Martinez (Sobrino de Tornel)

Frente á la iglesia de S. Bartolomé.

GRAN GIMNASIO HIGIÉNICO DE MURCIA y Academia de Esgrima

Dirigido por Don Francisco M. Jimenez

CON LA COOPERACION DE DISTINGUIDOS MEDICOS
DE ESTA CAPITAL

PROFESOR DE ESGRIMA

DON PRIMERO MEDRANO
HORAS DE CLASE

Desde las seis de la mañana hasta las nueve de la noche.

Clase especial para niñas y señoritas, de doce á una.

HONORARIOS

Clase general de Gimnasio. . . . 4 pesetas.
Id. .d. Gimnasio y Esgrima. . . . 6 »

Calle de Lucas, núm. 4. (Junto al Casino).

CORSÉS

Corte parisién en todas formas y medidas.

Tienda de Antonio Zamora Martinez
(SOBRINO DE TORNEL)

Frente á la iglesia de S. Bartolomé.

LA ESTRELLA DE ORO

GRAN FABRICA AL VAPOR DE AGUARDIENTES, LICORES Y JARABES

— DE —

● Juan Bernal Gonzalez ●
(Murcia) Palmar

Especialidad en jarabes finos para refrescos y escarchados.

Inmenso surtido en licores de todas clases.

Precios sin competencia.—Pídanse catálogos.

LA CATALANA

SOCIEDAD DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS A PRIMA FIJA

57 años de existencia

— GARANTIAS —

Capital social. . . Pts. 5.000.000
Primas y reservas. . . 14.664.748 } 19.664.748

Capitales asegurados en Diciembre de 1902:
Pesetas 1.496.378.984

Fondos colocados en inmuebles situados en Barcelona y en valores de la mayor garantía.

Número de siniestros pagados: 6.861

Importantes. Ptas. 8.146.950

Domiciliada en Barcelona: Dormitorio S. Francisco, 6, prl

Delegado en Murcia: **D. Eduardo Monteverde.**—
Calle de Santa Teresa, número 5.

La Joya Literaria

Imprenta, Papelería y Objetos de Escritorio

Viuda J. Perelló

Platería, núm. 62, y Marín-Baldo, núm. 2.